

## Presentación a esta edición

Han pasado quince años desde que se publicó la primera edición del documento que hoy presentamos en versión bilingüe. En aquel entonces el profesor Carlos Dávila, de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes, mostró interés en publicar la investigación sobre el conde sueco-finlandés Federico Tomás Adlercreutz en la serie de *Monografías*. El tema era desconocido para administradores, economistas e historiadores contemporáneos, por lo que la Facultad le pidió al historiador Luis Fernando Molina que hiciera una presentación de la *Monografía*, resultando muy generosos sus comentarios.

Nuestra publicación de 2005 motivó a que varios miembros de la familia Adlercreutz viajaran a Colombia, como María y John Wickelgren, además de Thomas, Gustaf y Elena Adlercreutz, entre otros. El documento también sirvió para que las embajadas de Suecia y Finlandia en Colombia retomaran su interés en este personaje del siglo XIX.

En estos tres lustros se han publicado algunos artículos sobre el conde Adlercreutz en periódicos y revistas nacionales. En 2009, se reeditó el primer

libro publicado sobre el conde nórdico, el cual contiene una parte considerable de sus cartas conservadas en los archivos suecos. Esta reedición fue coordinada por la Academia Nacional de Historia de Venezuela y contó con el apoyo entusiasta de Mikko Pyhälä, embajador de Finlandia en Colombia y Venezuela.

Vale la pena recordar que Federico Tomás Adlercreutz nació en Finlandia a finales del siglo XVIII, cuando todavía este territorio formaba parte de Suecia. Cuando los suecos perdieron este territorio a manos de los rusos a principios del siglo XIX, la familia Adlercreutz decidió establecerse en Suecia. Este hecho histórico ha permitido que suecos y finlandeses sientan a Federico Tomás como suyo, por lo que ambos países han empezado a impulsar su figura como el nórdico amigo del Libertador Simón Bolívar que participó en las gestas de la Independencia en Colombia y Venezuela.

En el año 2020, se conmemora el bicentenario de la Independencia de la provincia de Santa Marta, así como los 200 años de la llegada del conde Adlercreutz al Caribe grancolombiano. La reedición que estamos presentando contempla un libro bilingüe español - sueco en el cual se incluyen cartas, fotografías y mapas que hacen más amena la lectura del documento. Adicionalmente, la edición bilingüe se publica el año en que la Feria Internacional del Libro de Bogotá –FilBo - tiene como invitados especiales a los países nórdicos: Suecia, Finlandia, Noruega, Dinamarca e Islandia. Este libro es el aporte de la Universidad del Magdalena y de su Editorial a los países invitados FilBo 2020.

Esta edición estuvo al cuidado de Clinton Ramírez; muchas gracias por sus aportes idiomáticos. También fue de mucha utilidad el apoyo de Diego Cardoso en la elaboración de los mapas. Por último, expresamos nuestros agradecimientos a la Editorial de la Universidad del Magdalena, en especial a su director Jorge Elías, por la confianza al publicar este libro bilingüe.

Santa Marta y Lund, abril de 2020.

## Post Data

Del 21 de abril al 5 de mayo de 2020 debía realizarse la 33ª Feria Internacional del Libro de Bogotá –FilBo, teniendo como invitados de honor a los países nórdicos. Infortunadamente, en diciembre de 2019 surgió en China una epidemia conocida como coronavirus o covid-19, que rápidamente se convirtió en pandemia. “Hoy, a mediados de mayo de 2020, el virus está presente en 187 de países, lo han padecido cerca de 4.300.000 personas y ha cobrado la vida de 300.000 contagiados”. Para tratar de controlar el virus la mayoría de países han adoptado medidas de aislamiento social, suspendiendo vuelos nacionales e internacionales, así como cancelando eventos públicos, restringiendo las salidas a la calle e impulsando medidas como “Yo me quedo en casa”. Ante estas circunstancias, la FilBo fue aplazada hasta que se controle a nivel mundial la pandemia del covid-19.

Con esta publicación, la Universidad del Magdalena, su casa Editorial y los autores, rinden un homenaje a las víctimas del coronavirus, así como al personal de salud que ha arriesgado su

integridad física por cumplir su deber como servidores públicos, en especial los que lo han ejercido en Colombia y Suecia.

Santa Marta y Lund, mayo 2020

## Introducción

De cuantos suecos llegasen a Iberoamérica durante la Época de la Emancipación, ninguno más famoso que el conde Federico Tomás Adlercreutz, hijo de una de las personalidades del Reino y teniente coronel al optar por enrolarse en el ejército de Bolívar en 1820 (Mörner, 1961).

La sola afirmación de Mörner es argumento suficiente para emprender una investigación sobre el prócer de la Independencia colombiana Federico Tomás Adlercreutz. La vida de este conde sueco está llena de vicisitudes como haber nacido en cuna noble, perder a su madre a temprana edad, tener a su padre como una de los militares más prestigiosos de su país y ser edecán del rey de Suecia. Después de la muerte de su padre, no supo administrar ni la fama de éste ni la fortuna familiar. Estos inconvenientes le costaron su carrera militar en Suecia, a la que tuvo que renunciar y buscar su destino en otras latitudes. De seguro con la anuencia del rey, Federico se encaminó a Londres a finales de 1819 para unirse a uno de los contingentes de la legión irlandesa, y con ellos, marchó a América para luchar por la Independencia de las colonias españolas.

A principios del siglo XX un historiador colombiano (Posada, 1903) fue el primero que se interesó en relatar la vida política y militar de Federico Tomás Adlercreutz. Hace más de un siglo (1903), Posada escribió un pequeño artículo sobre el prócer sueco, que fue ampliando y enriqueciendo en posteriores artículos de 1923 y 1933<sup>1</sup>. Por su parte, el venezolano Parra-Pérez escribió en 1928 un libro sobre Adlercreutz, basado en las cartas recibidas por el conde que originalmente fueron escritas en español o francés. Algunos años después (1941) el historiador argentino Iso Brante publicó en Venezuela una investigación rigurosa, basada en cartas originales de Adlercreutz, muchas de ellas escritas en sueco. Otros artículos como el de Paulin (1952) y Mörner (1960) traen referencias de Adlercreutz, y sobre todo el último da pistas de dónde encontrar otros documentos históricos relacionados con el conde.

A partir de esta bibliografía me propuse como objetivo adelantar una investigación sobre Federico Tomás Adlercreutz y el contexto histórico que vivió en Colombia durante esos años (1820-1831), con algunos detalles relevantes de la guerra de Independencia ocurridos en Cartagena, Mompox y Santa Marta principalmente. Resultó interesante estudiar la vida de un hombre prominente como diplomático, político y militar, pero

---

1. En 1933 el Ministro de Suecia en Madrid obsequió a la Academia Colombiana de Historia un retrato de conde Federico Tomás Adlercreutz (Posada, 1933), y en 1955 el Ministro de Suecia en Colombia hizo lo mismo con la Academia de la Historia de Cartagena (Torres, 1955). El retrato original, que pertenece a sus descendientes en Suecia, fue pintado por Per Krafft, el joven (1777-1863), discípulo de Louis David, éste último pintor neoclásico francés.

que fracasó en todas sus actividades económicas y financieras a lo largo de su vida. Los documentos sobre Adlercreutz dan testimonio de haber sido un buen administrador público (un ejemplo puede ser su desempeño como gobernador de Mompox), pero también confirman su escasa visión para los negocios y su limitado espíritu empresarial.

Así mismo, en el desarrollo del documento se utilizó un enfoque que permitiera estudiar a Adlercreutz no como un personaje aislado, único e interesante, sino tomarlo como ejemplo de un fenómeno más general: los otros militares extranjeros involucrados en la guerra de Independencia, muchos de ellos enrolados en las legiones inglesa e irlandesa.

A este respecto cabe preguntarse: ¿Cuáles fueron las motivaciones de Adlercreutz para venir a América y luchar por la Independencia? ¿Fue un simple aventurero o un mercenario, como muchos de sus compañeros extranjeros? ¿Cuál fue su aporte a la República? ¿Tenía un capital humano que lo hiciera sobresalir de los otros oficiales nacionales o extranjeros?

El trabajo se estructuró a partir de tres ejes temáticos: el político-militar, el económico-administrativo y el familiar-sentimental. Estos temas se desarrollan de manera transversal a lo largo de todo el documento. Para adelantar la investigación no solo se consultó la bibliografía referida a Adlercreutz, sino su correspondencia con otros próceres de la Independencia como Bolívar, Santander, Montilla y de Francisco Martín, entre otros. También se tuvo acceso a la documentación



existente en el Archivo Nacional de Suecia (Riksarkivet) - Archivo Militar - en Estocolmo, el Archivo Histórico de Cartagena, de la Casa de la Moneda y la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango. En abril de 2004 tuve la oportunidad de visitar el Instituto de Estudios Latinoamericanos (LAI por sus siglas en inglés) de la Universidad de Estocolmo, en donde me entrevisté con los historiadores Magnus Mörner y Carlos Vidales. Allí tuve acceso a un trabajo inédito de Vidales, en el que recopila gran parte de los documentos que se encuentran en los archivos suecos referidos a Federico Tomás Adlercreutz.

Esta investigación surgió de manera fortuita, a partir de la correspondencia que el autor entabló con María Wickelgren, una profesora sueca descendiente del momposino Carlos Natividad Adlrecreutz Díaz Granados (hijo del sueco Federico Adlrecreutz y la cartagenera María Josefa Díaz Granados), quien buscando pistas de su antepasado llegó a uno de mis documentos sobre historia empresarial del Caribe colombiano. Para ella, y su esposo John Wickelgren, mis agradecimientos muy especiales. Me beneficié igualmente de una visita a Suecia en la primavera de 2004, por invitación de la Asociación de Profesores de Español del Sur de Suecia, presidida por Inger Enkvist. También colaboraron con esta investigación Steinar Saether, historiador noruego; Magnus Mörner (QEPD), quien fuera fundador del Instituto de Estudios Latinoamericano de la Universidad de Estocolmo; Carlos Vidales (QEPD), quien se desem-

peñó como profesor colombiano del mismo Instituto; la Biblioteca Luis Ángel Arango, y Alberto Arias De Greiff, quien me facilitó documentos históricos referidos a su antepasado sueco, el capitán Carlos de Greiff.